



Dra. Apra Ortiz Quevedo
Médico Cirujano, Especialista en Cirugía General y
Médico Estético
Profesora Titular de la Academia Iberoamericana
de Láser Médico AILMED

© 2024 Publicado por: Revista
Iberoamericana de Láser Médico
(RILMED)

Los autores/as conservan los derechos de autor y ceden a la revista el derecho de la primera publicación, con acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Attribution 4.0 International, CC BY 4.0 (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), que permite el uso no comercial, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada. Para información adicional, por favor póngase en contacto con ailmed.direcciondeinvestigacion@gmail.com



EDITORIAL

"El Láser Médico: Una tecnología que requiere formación, precisión y ética."

El láser médico se ha erigido como una herramienta indispensable en múltiples especialidades, su versatilidad lo ha convertido en un aliado invaluable para el tratamiento de diversas patologías consolidándose como una herramienta esencial en la medicina moderna, gracias a su capacidad de ofrecer resultados precisos y mínimamente invasivos.

Sin embargo, el acceso a esta tecnología avanzada conlleva una responsabilidad ética que trasciende la habilidad técnica; su aplicación debe estar limitado exclusivamente a profesionales con la formación adecuada, que manejen los conocimientos profundo de los principios físicos que lo sustentan, su interacción con los tejidos humanos, y una comprensión integral de las indicaciones, contraindicaciones y posibles complicaciones de cada procedimiento.

Todo ello implica que una alta formación y conocimientos en esta área son aspectos fundamentales para no caer en la improvisación. La deficiencia o poca de preparación no solo pone en riesgo la salud de los pacientes, sino que también compromete la credibilidad de la

profesión médica.

Es de hacer notar que la ética en el uso del láser médico tiene un gran respaldo teórico en las contribuciones de investigadores como Anderson y Parrish, quienes desarrollaron el principio de la fototermólisis selectiva. Este concepto revolucionó el uso clínico del láser al demostrar cómo la precisión técnica y el entendimiento profundo de la interacción láser-tejido son esenciales para obtener resultados óptimos y minimizar riesgos. Desde una perspectiva ética, esto subraya que el uso del láser en medicina no puede ser improvisado o superficial; requiere un conocimiento riguroso para evitar daños innecesarios y garantizar el bienestar del paciente.

El manejo del láser, según estos autores, no solo es una cuestión de habilidad técnica, sino de responsabilidad profesional. El desconocimiento o la falta de formación pueden conducir a complicaciones graves, lo que contradice los principios éticos fundamentales de la medicina, como la beneficencia y la no maleficencia. De este modo, la preparación científica y la actualización continua no son solo requisitos técnicos, sino obligaciones éticas de los profesionales que utilizan esta tecnología.

En este mismo contexto, la Academia Iberoamericana de Láser Médico (AILMED) desempeña un papel crucial al establecer formaciones en la que combina estándares éticos y protocolos clínicos rigurosos para el uso del láser en medicina, promoviendo lineamientos que destacan la obligatoriedad de ser profesional médico para certificarse competente en el uso de

tecnología láser. Desde esta formación se promueven medidas estrictas de prevención de riesgo durante los procedimientos, y la adopción de protocolos que garanticen el manejo ético y profesional del paciente, todo ello, con el propósito de optimizar los resultados clínicos, y también proteger la seguridad de quienes hagan uso de la tecnología, de esta manera se logra reforzar el compromiso de los profesionales con la ética y la excelencia médica.

Todo lo expresado conduce a entender que la ética en el uso del láser médico está intrínsecamente vinculada al compromiso del profesional con su formación continua. No basta con adquirir conocimientos básicos; el avance constante de esta tecnología exige mantenerse al día con las mejores prácticas, las innovaciones en el campo y las normativas de seguridad. Un profesional ético reconoce que el dominio del láser no es un acto único, sino un proceso de aprendizaje continuo y riguroso.

El impacto ético en el uso láser médico también implica garantizar que su aplicación se realice en beneficio del paciente, con procedimientos justificados y basados en evidencia científica. Los profesionales deben evitar caer en la tentación de emplear esta tecnología con fines exclusivamente comerciales o en pacientes cuya condición no lo amerite. La ética médica exige que cada intervención con láser esté fundamentada en el principio de "primero, no hacer daño" y que se busque siempre el mayor bienestar para el paciente.

En conclusión, el láser médico representa un avance revolucionario en la práctica clínica,

pero su implementación responsable depende de dos pilares fundamentales: la formación especializada y el compromiso ético de los profesionales que lo emplean. Solo aquellos que se preparan rigurosamente para comprender su complejidad y actuar con integridad están verdaderamente capacitados para utilizar esta tecnología. En un campo donde la precisión puede marcar la diferencia entre el éxito y el riesgo, la ética debe ser el principal rector que guíe todas las decisiones de aplicación

Dra. Apra Ortiz Quevedo